

Motivaciones para el consumo de tabaco, alcohol y cannabis

Cristina Sánchez Llamas

Trabajo de Final de Grado de Psicología

Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport

Blanquerna, Universitat Ramon LLull

Tutelado por: Xavier Carbonell

Titulo: Motivaciones para el consumo de tabaco, alcohol y cannabis.

Title: Motivation to use tobacco, alcohol and cannabis

Autor:

Cristina Sánchez Llamas

Institución:

Facultat de Psicologia, Ciències de l'Educació i de l'Esport Blanquerna, Universitat Ramon Llull.

Enviar correspondencia a: Cristina Sánchez Llamas. Facultat de Psicologia, FPCEE Blanquerna, Universitat Ramon Llull, Císter 34, 08022. Dirección electrònica: cristinasl1@blanquerna.url.edu

Resumen

El consumo de drogas produce importantes consecuencias negativas en nuestra sociedad y, sin embargo, siguen consumiéndose e incluso algunas aumentando su influencia, como el cannabis. Las motivaciones hacia el consumo son aquellas variables que acercan a los individuos a su consumo. El objetivo de este estudio es investigar si existe una correlación entre los motivos de consumo y el consumo problemático, además de averiguar posibles diferencias según el sexo y los estudios en curso. Para ello, fueron reclutados un total de 246 jóvenes de los cuales 129 eran mujeres y 117 hombres. Se evaluaron las características sociodemográficas, motivación hacia el consumo (MMMF) y el consumo problemático de alcohol (AUDIT), tabaco (ASSIST) y cannabis (CAST). Los resultados mostraron significancia respecto a la relación entre motivación y el consumo problemático de tabaco, alcohol y cannabis. Destacando en el caso del tabaco, las motivaciones de afrontamiento, en alcohol las sociales y de animación, y en cannabis las de expansión. Por lo que respecta a las diferencias según el sexo, los hombres consumieron más cannabis que las mujeres y las mujeres tienden a consumir más alcohol para afrontar sentimientos negativos. Finalmente, en relación con los estudios en curso, los universitarios consumieron más cannabis y alcohol, además de obtener mayores puntuaciones en riesgo de consumo problemático de alcohol. En lo referente al cannabis, los estudiantes de Bachillerato obtuvieron datos significativamente más altos en los motivos sociales y de animación en comparación con los universitarios.

Palabras clave: Motivación hacia el consumo; Consumo Problemático; Tabaco; Alcohol, Cannabis; Adolescentes.

Abstract

The use of drugs has major negative consequences for our society, yet they continue to be used, and furthermore, some of them are increasing their influence, such as cannabis. The motivations for consumption are those variables that bring individuals closer to their consumption. The aim of this study is to investigate whether there is a correlation between consumer reasons and problematic consumption, as well as to find out possible gender differences and ongoing studies. To this end, a total of 246 young people of whom 129 were women and 117 men were recruited. Sociodographic characteristics, motivation for consumption (MMMF) and problematic alcohol consumption (AUDIT), tobacco (ASSIST) and cannabis (CAST) were evaluated. The results showed significant correlation between motivation and the problematic consumption of tobacco, alcohol and cannabis. Notable in the case of tobacco, coping motivations, alcohol social and animation, and cannabis expansion

motivations. In respect to gender differences, men consumed more cannabis than women and women tend to consume more alcohol to face negative feelings. Finally, with regard to ongoing studies, the university students consumed more cannabis and alcohol and obtained higher scores at risk of problematic alcohol consumption. In relation to cannabis, the high-quality students of Bachillerato obtained significantly higher data on social and animation motivation compared to university.

Keywords: Motivation towards consumption; Problematic Consumption; Tobacco; Alcohol, Cannabis; Adolescent.

Motivaciones para el consumo de tabaco, alcohol y cannabis.

La Organización Mundial de la Salud define el concepto droga como «toda aquella sustancia de origen natural o sintético que introducida al organismo vivo puede modificar una o más de las funciones de éste». Según esta definición, podemos considerar como droga, tanto las sustancias legales (café, tabaco y alcohol), como las de uso ilegal (marihuana, cocaína, heroína, etc.). Sin embargo, se suele asociar al término droga únicamente a las consideradas ilegales (Roca et al., 2001) aunque el consumo de algunas, por ejemplo el cannabis, se ha normalizado.

El cannabis es probablemente la droga ilegal cuya imagen ha mejorado más en los últimos años, es decir, se ha incrementado su aceptación en la sociedad y, a su vez, se ha reducido la percepción de riesgo frente al consumo (Okaneku et al., 2015). Sin embargo, no es el único de los elementos preocupantes, ya que, también se siguen consumiendo drogas legales, como el tabaco y el alcohol. Los estudios epidemiológicos indican que los adolescentes y jóvenes no entienden ni valoran como factores de riesgo para desarrollar problemas de salud o de otro tipo, el consumo de ciertas sustancias. Según Charro et al. (2012) la mayoría de adolescentes y jóvenes consumen alcohol de forma regular y, además, un alto porcentaje de ellos consumen tabaco y cannabis. Llevan a cabo este consumo sin evaluar o tener en cuenta las posibles consecuencias del mismo. Concretamente, el tabaquismo es uno de los principales problemas de salud pública de los países desarrollados, ya que, es la principal causa de muerte prematura evitable y, aun así, sigue habiendo una gran parte de la población que consume tabaco de manera de habitual (Infante y Rubio, 2004).

Por otro lado, cabe destacar, que cuando los individuos no evalúan de manera adecuada el riesgo de estas sustancias, también están incrementando la posibilidad de desarrollar un consumo problemático en relación con las sustancias ingeridas. Entendiendo por consumo problemático, según el Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías (2016), aquel

que daña de manera evidente o tiene consecuencias negativas para el usuario, ya sea por dependencia o cualquier otro problema físico, psíquico o social, o bien aquel que conlleve probabilidad o riesgo elevado de sufrir estos daños. Además de incluir las consecuencias negativas que el consumo ocasiona a terceras personas que tienen relación directa con el consumidor. Resumiendo, el consumo problemático es el patrón de consumo que puede provocar problemas, ya sean individuales o colectivos, de salud o sociales (Organización Mundial de la Salud, 1994). Por tanto, teniendo en cuenta las consecuencias del consumo de dichas sustancias, ¿por qué se siguen utilizando?, ¿qué motiva a los individuos a seguir consumiéndolas?, ¿tienen estas motivaciones alguna relación con la posibilidad de desarrollar un consumo problemático?

Casajuana et al. (2019) comentan que, a nivel preventivo, regular la accesibilidad a las sustancias es una solución eficaz para reducir el consumo. Sin embargo, este tipo de medidas se centran ante todo en las sustancias y menos en las conductas individuales de los consumidores. Por tanto, abordar la problemática del consumo incluyendo un enfoque general (la propia sustancia) y uno individual (conocer las motivaciones que llevan a las personas a poner en riesgo su salud) podría ser beneficioso para trabajar y mejorar la prevención respecto al consumo de sustancias. La motivación es un constructo teórico básico para la psicología que puede ser definido como el conjunto de procesos que produce una tendencia a la acción (Boliches et al., 2004), de modo que tiene una estrecha relación con la conducta humana. Esta motivación enfocada hacia el uso de sustancias tiene efectos únicos en los patrones de consumo y, lo que es más importante, en la probabilidad de desarrollar problemas relacionados con el consumo de las mismas (Simons et al., 2016). Por esta razón, su estudio puede generar grandes ayudas para abordar ciertos problemas individuales y sociales. En relación con este aspecto, Cox y Klinger propusieron lo que se ha convertido en el modelo motivacional más conocido e influyente del consumo de alcohol. Y, aunque inicialmente se elaboró para explicar el consumo de alcohol, se puede considerar lo suficientemente general como para proporcionar un marco útil que permita comprender las motivaciones del uso de diversas sustancias (Cooper et al., 2015).

Cooper et al. (2015) defienden que el uso de sustancias puede entenderse como un comportamiento estratégico en el que las personas eligen usar una sustancia basándose en los cambios anticipados, producidos por el uso de la sustancia, en relación con los producidos por comportamientos alternativos. La decisión del individuo, ya sea consciente o no, está influida de manera significativa por componentes genéticos, rasgos de personalidad, elementos culturales, sociales y factores cognitivos (expectativas y motivaciones). Por ejemplo, en el caso

del consumo de alcohol, los individuos llegan a consumir o no alcohol a través de una combinación de procesos emocionales y racionales, donde la decisión final depende del cambio que pretende experimentar bebiendo alcohol. Estos cambios pueden ser directos (euforia) o indirectos de la ingesta de la sustancia (aceptación del grupo) (Caneto et al., 2014).

Cooper (1994), a partir de lo comentado, establece cuatro categorías motivacionales basadas en el tipo de refuerzo deseado (positivo o negativo) y en la fuente de refuerzo (interna o externa): 1) motivaciones de enfoque autocentrado, como beber, fumar o usar otras drogas para aumentar el placer físico, emocional o para la excitación (motivos de aumentos o mejora), característico de las personas que admiren consumir alcohol 'porque es emocionante' o 'para drogarse' (Mezquita et al., 2011); 2) motivos de evitación autocentrado, como beber, fumar o usar otras drogas para hacer frente a las amenazas a la autoestima o/y evitar o reducir al mínimo las emociones negativas (motivos de afrontamiento); 3) motivos de enfoque social, como beber, fumar o usar otras drogas como forma de crear lazos con los demás o mejorar las reuniones sociales (motivos sociales); y 4) motivos de evitación social, como beber, fumar o usar otras drogas para evitar la censura social u obtener la aprobación de los demás (motivos de aprobación o conformidad).

A partir de estas categorías se elaboró el DMQ (Drinking Motives Questionnaire) (Cooper, 1994), que tras adquirir un papel fundamental como herramienta para estudiar la motivación hacia el consumo de alcohol, fue evolucionando según las demandas de ciertas investigaciones (Kuntsche y Kuntsche, 2009; Kuntsche et al., 2006). Posteriormente se revisó el test dado que los mecanismos que subyacen al consumo relacionado con la depresión pueden ser diferentes de aquellos a los que subyacen relacionados con la ansiedad (Mezquita et al., 2016; Mezquita et al., 2011). Fue por esta razón por la que Kuntsche, et al. (2006), desarrollaron el cuestionario DMQ-R.

Por otro lado, el DMQ (Cooper, 1994) también jugó un papel relevante en los avances respecto al estudio de la motivación hacia el consumo de cannabis, ya que a partir de este, Simons et al. (1998) desarrollaron el Marijuana Motives Measure (MMM). En este nuevo cuestionario se mantuvieron las cuatro categorías establecidas por Cooper (1996): afrontamiento (refuerzo interno, negativo), motivos de conformidad (refuerzo externo, negativo), motivos sociales (refuerzo externo, positivo) y motivos de mejora (refuerzo interno, positivo), y posteriormente se agregó un quinto factor (motivos de expansión) para capturar los efectos únicos de la droga psicodélica.

Casajuana et al. (2019) afirman que existe una relación entre motivaciones concretas y el riesgo de un consumo problemático. No obstante, su estudio no se ha centrado en focalizar

la atención en las posibles diferencias según el sexo o el nivel educativo. En el caso del alcohol Moral et al. (2005), demostraron que había algunas diferencias respecto a los motivos según el género, pero aun así, en lo referente a otras sustancias no se ha investigado suficiente. Estos aspectos deberían considerarse, ya que son factores influyentes en la personalidad, el entorno, la cultura, ... y, por consiguiente, en el consumo.

Llevar a cabo un estudio detallado sobre la relación de la motivación en el consumo y el consumo problemático de alcohol, cannabis, tabaco puede ser beneficioso para ayudar a implantar métodos de prevención más eficientes que estén enfocados en contrarrestar las motivaciones más problemáticas. Investigar sobre los motivadores de consumo e indagar sobre los efectos derivados de cualquier conducta, es un paso imprescindible para desarrollar posibles vías de intervención a un consumo problemático (Moral et al., 2005). Por tanto, atender a las posibles diferencias motivacionales según la droga concreta, según el sexo y según los estudios en curso, puede darnos información sobre como abordar la abstinencia y recuperación frente a la misma.

En consecuencia, se pretendió investigar la relación entre la motivación para el consumo y el consumo problemático de alcohol, cannabis y tabaco. Es decir, el objetivo principal de la investigación fue observar si existe una correlación entre la motivación que impulsan a un individuo hacia el consumo, y la posibilidad de desarrollar un consumo problemático en relación con la sustancia consumida. La siguiente investigación, también se marcó los objetivos de observar si hay diferencias en los motivos que llevan al consumo entre hombres y mujeres, y a su vez, si se muestran diferencias entre las motivaciones de los estudiantes según el curso académico en el que se encuentran. En base a la literatura previa, y acorde con los objetivos marcados, nuestras hipótesis son: 1) Las motivaciones para el consumo son un factor influyente para desarrollar un consumo problemático; 2) La motivación de afrontamiento aumenta el riesgo de desarrollar un consumo problemático; 3) La motivación de afrontamiento es la más frecuente entre las mujeres.

Material y método

Participantes

Para llevar a cabo la investigación se reclutaron 246 personas de las que 120 fueron estudiantes de bachillerato del Colegio Sagrada Familia de Gavà y 126 fueron universitarios, todos ellos de la comunidad autónoma de Catalunya. Por lo que respecta al sexo, 129 eran mujeres y 117 hombres. Siguiendo un muestreo intencional y de bola de nieve, se escogieron los participantes que cumplían con los criterios de selección: 1) ser estudiantes de bachillerato

o de universidad; 2) haber consumido una de las tres sustancias en el último año; y 3) dar su consentimiento o tener el de un adulto para participar.

Instrumentos

Un cuestionario de características sociodemográficas: sexo, edad y nivel educativo.

El Marijuana Motives Measure Short Form (MMM SF) (Mezquita et al., 2019) se usó para abordar la motivación hacia el consumo. Este test se desarrolló a partir de Marijuana Motives Measure (MMM) (Simons et al., 1998). El MMM, cuyo objetivo es valorar las motivaciones que llevan a un individuo a consumir cannabis, se adaptó a partir del Drinking Motives Questionnaire (DMQ) (Cooper, 1994). Por su parte, el DMQ evalúa la motivación hacia el consumo de alcohol a partir de la teoría motivacional de cuatro categorías de Cox y Klinger, teoría que se puede considerar lo suficientemente general como para proporcionar un marco útil para comprender las motivaciones del uso de diversas sustancias (Cooper et al., 2015). Por esta razón, el MMM consta de 25 ítems que evalúan las motivaciones de afrontamiento, de conformidad, motivaciones sociales y de mejora, ya evaluadas en el DMQ, además de contar con un quinto factor (motivos de expansión) para tener en cuenta los efectos de la droga psicodélica, que se añadieron posteriormente, teniendo en cuenta ciertas características del cannabis. Finalmente, Mezquita et al. (2019), revisaron el MMM, para desarrollar el MMM SF. Este último es una versión reducida del anterior, y mediante 15 ítems consigue abordar las diversas motivaciones hacia el consumo de sustancias. Se ha de contestar en una escala de Likert de 1 a 5, donde el 1 corresponde a casi nunca, y el 5 a casi siempre. Los datos psicométricos del MMM SF presentaron buena fiabilidad. En el análisis de datos del test para la motivación hacia el tabaco, alfa de Cronbach es 0,759, en el caso del alcohol α=0,858 y, finalmente, en la motivación hacia el consumo de cannabis se obtuvo una fiabilidad de 0,851.

A través del Alcohol Use Disorders Identification (AUDIT) se evaluó el consumo problemático de alcohol. El AUDIT es un cuestionario autoadministrado que consta de 10 preguntas. Tres de ellas están destinadas a averiguar la frecuencia y cantidad de alcohol que se consume. Las dos siguientes hacen referencia a la actitud frente la bebida, la 7 y la 8 a reacciones adversas y, finalmente, las últimas están relacionadas con problemas con el consumo de alcohol. Por tanto, el objetivo de este cuestionario es detectar problemas relacionados con el consumo de alcohol, es decir, un consumo problemático del mismo. Se usó la versión validada en España por Rubio et al.(1998) y Contel et al. (1999), la cual presentó

buenos resultados psicométricos en fiabilidad obteniendo una puntuación de 0,695 en alfa de Cronbach.

Para evaluar el consumo problemático de tabaco se usó el ASSIST. El ASSIST es la prueba de detección de riesgo de consumo de alcohol, tabaco y otras sustancias. Por tanto está destinada a evaluar el consumo de más de una droga, en este caso sin embargo, nos centramos en analizar únicamente el consumo de tabaco mediante esta herramienta. El cuestionario consta de 8 preguntas de las que se utilizaron las cinco que analizan el consumo de tabaco. Estas cuestiones abordan la frecuencia, la dependencia y las consecuencias del consumo del tabaco (Humeniuk y World Health Organization, 2010). En relación con los datos psicométricos, los ítems escogidos presentaron una buena fiabilidad en el análisis de datos obteniendo un α =0.742.

El Cannabis Abuse Screening Test (CAST) (Legleye et al., 2007) se usó para evaluar el consumo problemático de cannabis. El CAST es un cuestionario para estimar el consumo problemático de cannabis. Consta de 6 ítems que se contestan teniendo en cuenta la frecuencia en la que se siente identificado con la pregunta en cuestión, y esta respuesta ha de ser valorada de 0 a 4; donde el 0 = nunca, 1 = raramente, 2 = de vez en cuando, 3 = bastante a menudo, 4 = muy a menudo (Legleye, et al. 2007; Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías, 2016; Casajuana et al., 2019). El test en cuestión presentó una buena fiabilidad obteniendo un alfa de Cronbach de 0,734.

Procedimiento

Dado que los participantes de la escuela eran menores de edad se solicitó a través de una reunión con el coordinador el consentimiento paterno de los participantes. La administración de los cuestionarios se realizó por ordenador, de forma colectiva en grupos de 30 participantes aproximadamente, a través de GoogleForms, en presencia de una investigadora. Por lo que a los universitarios respecta realizaron la administración de manera autónoma y personal. Además, a los universitarios se les pidió que reenviaran la encuesta a conocidos que cumplieran con los criterios de selección.

Análisis de datos

El estudio de las diferentes variables ordinales, nominales y cuantitativas, obtenidas en el cuestionario, se llevó a cabo mediante diferentes pruebas estadísticas a partir del programa JASP. En el caso de las pruebas con variables nominales y ordinales se utilizó Chi Cuadrado.

Como las variables cuantitativas no cumplían los criterios de normalidad se llevaron a cabo las pruebas no paramétricas; correlación de Spearman y U de Mann-Whitney. Por lo que respecta al nivel de significación escogido para la interpretación de los resultados, fue p<0,05, para un intervalo de confianza del 95%.

Aspectos éticos

Tanto a los estudiantes de Bachillerato como universitarios se les informó de la confidencialidad de las respuestas, así como del carácter voluntario de la participación y no se dio recompensa alguna por la colaboración en el estudio. En el caso de los menores de edad, los padres o tutores debían hacerse responsable de su participación por lo que se obtuvo el consentimiento informado en el centro educativo.

Resultados

Relación entre motivos de consumo y consumo problemático

Los resultados obtenidos entre los motivos de consumo y el consumo problemático muestran correlaciones positivas significativas en las tres drogas. Por lo que respecta al tabaco, los resultados mostraron una relación positiva significativa en las motivaciones sociales (r=0,264; p=0,004), de afrontamiento (r=0,599; p<0,001) y de expansión (r=0,221; p=0,016). La misma sustancia mostró resultados no significativos en los motivos de animación y conformidad (ver Tabla 1).

En relación con el alcohol, hubo correlación positiva significativa entre todos los motivos de consumo y el consumo problemático: sociales (r=0,400; p<0,001); animación (r=0,444; p<0,001); afrontamiento (r=0,358; p<0,001); conformidad (r=0,147; p=0,032); y expansión (r=0,371; p<0,001).

Finalmente, por lo que respecta al cannabis, los motivos animación (ρ =0,263; p=0,007), afrontamiento (r=0,376; p<0,001) y expansión (r=0,481; p<0,001) mostraron correlación significativa con el consumo problemático de la sustancia, y las motivaciones sociales y por conformidad no lo hicieron (ver Tabla 1).

Relación entre sexo y motivos de consumo

En el estudio, según el nivel de consumo en el último año y el sexo, no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en el consumo de tabaco ($x^2=0.023$; p=0,879) y de alcohol ($x^2=0.004$; p=0,950). En relación con el consumo de cannabis sí se

encontraron diferencias significativas según el sexo (x^2 =4,271, p=0,039), siendo el 47,9% de los hombres y el 34,9% de las mujeres los que asumen haber consumido cannabis en el último año.

Por otro lado, los resultados obtenidos según el consumo problemático (tabaco, alcohol y cannabis) y el sexo no encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres (tabaco W=1983; p=0,244, alcohol W=4974; p=0,156, cannabis W=1245,500; p=0,983).

Por lo que respecta a las diferencias en la motivación según el sexo en las diversas drogas (tabaco, alcohol y cannabis), fueron mayoritariamente no significativas (ver Tabla 2). En relación con el tabaco, se obtuvo resultados no significativos en las cinco motivaciones estudiadas respecto al sexo; social (p=0,557), animación (p=0,64), afrontamiento (p=0,117), conformidad (p=0,671) y expansión (p=0,569). El cannabis tampoco mostró diferencias significativas entre las motivaciones de hombres y mujeres hacia el consumo de la sustancia (ver Tabla 2); social (p=0,850), animación (p=0,566), afrontamiento (p=0,760), conformidad (p=0,589) y expansión (p=0,477). Finalmente, los resultados obtenidos en el alcohol mostraron significancia en la motivación de afrontamiento con una puntuación de p=0,020, obteniendo las mujeres una media= 5,063 y los hombres media=4,277 (ver Tabla 3). El resto de motivaciones no mostraron datos significativos según el sexo (ver Tabla 2).

Relación entre estudios en curso y motivos de consumo

Los resultados obtenidos según el nivel de consumo en el último año y los estudios en curso, no encontraron diferencias significativas en el consumo de tabaco (x^2 =0,606; p=0,436). Respecto al consumo de alcohol (x^2 =9,672; p=0,002) y cannabis (x^2 =8,537; p=0,003) sí se mostraron diferencias significativas entre los estudiantes de Bachillerato y los universitarios. En el caso concreto del alcohol, el 92,9% de los estudiantes del grado universitario y el 79,2% de los estudiantes de bachillerato admitieron haber consumido alcohol en el último año. Por lo que respecta al consumo de cannabis, el 50% de los estudiantes universitarios y el 31,7% de los alumnos de bachillerato habían consumido en el último año.

Por otro lado, el análisis del consumo problemático de las tres sustancias y los estudios en curso, no encontró diferencias significativas entre los estudiantes respecto al tabaco (W=1630; p=0,489) y el cannabis (W=1168; p=0,840), pero sí respecto al alcohol (W=4512,500; p=0,018). Obteniendo en el caso de los estudiantes de bachillerato una puntuación media=5,811; D.T=5,244, y en el caso de los universitarios media=6,718; D.T=4,504.

Por lo que respecta a la motivación hacia el consumo en función de los estudios en curso, los resultados mostraron diferencias no significativas en tabaco y alcohol, pero sí en cannabis (ver Tabla 2). En relación con el cannabis, los resultados no mostraron significancia respecto a las motivaciones de afrontamiento (p=0,079), conformidad (p=0,616), expansión (p=0,331), sí lo hicieron en las motivaciones sociales con una puntuación de p<0,001 (bachillerato media=9,474; grado universitario media=6,778) y de animación de p=0,02 (bachillerato media=10,711; grado universitario media=8,968) (ver Tabla 3).

Discusión

El consumo de sustancias sigue siendo un problema social de primera magnitud, por lo que es necesaria su prevención para reducir los daños individuales y sociales que causa. Abordar la problemática del consumo incluyendo un enfoque de la propia sustancia es esencial, como también debería serlo tener en cuenta las motivaciones y expectativas que llevan a las personas a poner en riesgo su salud y desarrollar un consumo problemático.

El presente estudio tenía tres objetivos: observar si existe una correlación entre la motivación hacia el consumo y la posibilidad de desarrollar un consumo problemático, investigar posibles diferencias entre las motivaciones de consumo de hombres y mujeres, y ver si existen diferencias entre las motivaciones de los estudiantes según el curso académico en el que se encuentran. Los resultados muestran que hay correlación entre las principales motivaciones propuestas por Cooper et al. (2015) hacia el consumo de sustancias y la posibilidad de desarrollar un consumo problemático en relación con las mismas. Estos resultados avalan aquellos mostrados por Simons et al. (2016), que defendían que la motivación enfocada hacia el uso de sustancias tiene efectos únicos en la probabilidad de desarrollar problemas relacionados con el consumo de las mismas, al igual que los sugeridos por Casajuana et al. (2019), donde afirman la relación entre motivaciones concretas con el riesgo de consumo problemático.

Los resultados también encontraron diferencias en cuanto a las motivaciones que muestran correlación según la droga consumida. Por lo que respecta al tabaco, la motivación con mayor puntuación fue la que utiliza el consumo con el objetivo de afrontar sentimientos negativos (afrontamiento), seguida de motivaciones sociales y de expansión. En cuanto al resto de motivaciones (animación y conformidad), no se encontró correlación significativa respecto al consumo problemático de tabaco. Por tanto, las personas que tienden a tener un consumo problemático de tabaco suelen usar la sustancia con el objetivo de olvidar o sobrellevar sentimientos negativos, además de con la intención de reforzar y mejorar la cohesión social.

Sin embargo, en el caso del alcohol, todas las motivaciones mostraron correlaciones significativas, a pesar de las que muestran mayor correlación, y por tanto más riesgo de desarrollar un consumo problemático son las motivaciones sociales (mejorar el refuerzo y cohesión social) y las de animación (mejorar sentimientos positivos), seguidas de las de expansión y afrontamiento. De acuerdo con los datos encontrados, las motivaciones sociales obtuvieron mayores puntuaciones, ya que los jóvenes afirman consumir alcohol en contextos donde hay interacción con otros (Cooper, 1994; Delgado, 2012). Por otro lado, Orgaz et al. (2005), defienden la importancia de las motivaciones de animación junto con las de afrontamiento y con la necesidad de probar experiencias en el consumo de alcohol en jóvenes.

Finalmente, el cannabis mostró correlación significativa respecto a tres motivaciones, siendo la motivación de ampliar la consciencia y la percepción (expansión) la que obtenía mayor puntuación seguida de las de afrontamiento y animación. Estos resultados difieren de los resultados de Casajuana et al. (2019), donde se quita peso a los motivos de expansión frente a la posibilidad de desarrollar un consumo problemático, a pesar de estar de acuerdo en la relevancia de las motivaciones de afrontamiento y animación en el consumo problemático del cannabis.

A partir del análisis de las diferencias según el sexo, no se observó significancia respecto a la cantidad de consumidores de tabaco y alcohol, pero si respecto al cannabis, siendo las mujeres (34,9%) las que consumían menos que los hombres (47,9%). Estos resultados concuerdan con Moral et al. (2005), respecto a la semejanza entre hombres y mujeres en el consumo de alcohol, sin embargo difieren en el tabaco, ya que se ha defendido que las mujeres consumen más tabaco que los hombres (Infante y Rubio, 2004; Mendoza y López, 2007). Por lo que respecta al consumo problemático, no se han observado diferencias significativas según el sexo respecto ningunas de las tres drogas estudiadas. Sin embargo, en relación con la motivación hacia el consumo de alcohol concretamente, sí se han observado diferencias entre hombres y mujeres. Siendo las mujeres las que obtienen mayores puntuaciones en motivaciones de afrontamiento en comparación con los hombres, es decir, las mujeres tienden a utilizar en mayor medida que los hombres el alcohol como una herramienta para evadirse frente a emociones negativas. Estos resultados van acorde con los estudios de Moral et al. (2005), donde se defiende no haber obtenido diferencias significativas inter-género en los motivos hacia el consumo del alcohol salvo en su empleo para olvidar, donde las mujeres obtenían puntuaciones más elevadas. Por tanto, a pesar de mostrar diferencias respecto al sexo en el caso del alcohol, en su gran mayoría no parece haber diferencias significativas respecto a la motivación hacia el consumo de sustancias psicoactivas entre hombre y mujeres.

Por lo que respecta a los estudios en curso, la investigación ha mostrado que no hay diferencias respecto a la cantidad de consumidores de tabaco, pero sí de alcohol y cannabis (Tabla 3). Los universitarios tienden a consumir más alcohol y cannabis que los de bachillerato. Por lo que se podría sospechar que a media que se aumenta la edad en los jóvenes aumenta la proximidad con este tipo de sustancias. Además, en relación con el consumo problemático, no se observaron diferencias en tabaco y cannabis, pero sí en alcohol. Sugiriendo estos resultados que, además de haber más estudiantes de grado universitario que consumen alcohol, también hay más estudiantes de este grupo que obtienen puntuaciones elevadas en consumo problemático de esta sustancia. Por otro lado, los diferentes grupos de estudiantes no mostraron diferencias significativas respecto a las motivaciones hacia el consumo de tabaco y alcohol, pero si lo hicieron respecto al cannabis. En lo referente a los estudiantes de bachillerato, obtuvieron puntuaciones significativamente más elevadas respecto a las motivaciones sociales y de animación (Tabla 3), por lo que, los resultados sugieren que este grupo, a pesar de consumir menos cannabis que los universitarios, suelen hacerlo con la intención de reforzar y mejorar la cohesión social además de para divertirse y potenciar la emociones positivas. Esto podría ser un reflejo del carácter recreativo del cannabis entre los jóvenes, y a su vez, evidenciar que el inicio del consumo está más ligado a la diversión y la cohesión social, mientras que a medida que este avanza, las motivaciones que perpetúan el consumo son otras como afrontar sentimientos negativos.

Cabe destacar que los resultados de este estudio no pueden ser generalizados a la población a la que se hace referencia, debido a que la muestra no es representativa ni por su tamaño, ni por el método en que ha sido obtenida. El consumo de sustancias está influido por factores culturales, sociales, económicos y personales entre otros, por lo que, haber escogido a estudiantes de un mismo colegio con un entorno y nivel socioeconómico semejante, puede haber sido un factor influyente en la homogeneidad de la muestra. Además, según los estudios en curso la selección de la muestra fue diferente, facilitando en el caso de los universitarios que solo participaran aquellos que mostraban un interés previo por el consumo de sustancias. Por otro lado, se tiene que tener en cuenta que el estudio se realizó en un contexto de pandemia por la Covid-19, lo que puedo afectar en la motivación y en el consumo del último año de los participantes y, por consiguiente, en los resultados obtenidos. Pese a estas limitaciones y tras analizar la problemática del consumo de sustancias en la población joven, se podría afirmar que los motivos que llevan a un individuo a consumir tienen una relación con la posibilidad de desarrollar un consumo problemático. Por tanto, parece esencial tener en cuenta ese factor para desarrollar estrategias de prevención eficaces frente al consumo y, plantear tratamientos

personalizados que aborden además de la sustancia, factores individuales. Futuros estudios podrían superar las limitaciones comentadas con tal de obtener resultados representativos. A su vez, las campañas de prevención deberían tener en cuenta las diferencias en el consumo y las motivaciones entre los estudiantes de Bachillerato y los universitarios y, de igual manera, las diferencias inter-género en relación con el alcohol, para desarrollar estrategias preventivas eficientes que atiendan a las características de cada uno de los grupos.

Agradecimientos

En primer lugar deseo expresar mi agradecimiento a José Antonio González, coordinador de Bachillerato del Colegio Sagrada Familia, quien se interesó por mi trabajo y me dio el consentimiento para llevar a cabo mi investigación en el centro. En segundo lugar agradecer a la profesora Esther Prunera, por mostrar mucha implicación y por permitirme usar sus clases para que los estudiantes contestaran al cuestionario. También gracias a Laura Mezquita por haberme proporcionado información y consejos sobre los test de motivación utilizados. Finalmente, a todos aquellos que dedicaron su tiempo a colaborar en el trabajo y a proporcionarme apoyo, gracias.

Referencias

- Bolinches, F., De Vicente, P., Reig, M. J., Haro, G., Martínez-raga, J. y Cervera, G. (2003). Emociones, motivación y trastornos adictivos: un enfoque biopsicosocial. *Trastornos Adictivos*, 5(4), 335–345.
- Caneto, F., Cupani, M. y Pilatti, A. (2014). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Motivos de Consumo de Alcohol para Argentina. *Revista de Psicología*, 24(1), 21-32. Doi: 10.5354/0719-0581.2014.32871
- Casajuana Kögel C., López-Pelayo H., Oliveras C., Colom, J., Gual, A. y Balcells-Oliveró, M. (2019). Relación entre las motivaciones para consumir y el consumo problemático de cannabis. *Adicciones*, *33*(1), 31-42.
- Charro, B., Meneses, C. y del Cerro, P. (2012). Motivos para el consumo de drogas legales y su relación con la salud en los adolescentes madrileños. *Revista Española de Drogodependencias*, *37*, 257-268.
- Cooper, M. L. (1994). Motivations for alcohol use among adolescents: Development and validation of a four-factor-model. *Psychological Assessment*, *6*, 117–128.
- Cooper, M. L., Kuntsche, E., Levitt, A., Barber, L. L. y Wolf, S. (2015). Motivational models of substance use: A review of theory and research on motives for using alcohol,

- marijuana, and tobacco. Oxford library of psychology. The Oxford handbook of substance use and substance use disorders. (1). Doi:10.1093/oxfordhb/9780199381678.013.017
- Contel, M., Gual, A. y Colom, J. (1999). Test para la identificación de trastornos por uso de alcohol (AUDIT): traducción y validación del AUDIT al catalán y castellano. *Adicciones*; 11(4), 337-47.
- Delgado, J.R.P. (2012). Exploración de los motivos para consumir alcohol en adolescentes. *Psicología Iberoamericana*, 20(1), 29-39.
- Humeniuk, R. y World Health Organization. (2010). *The Alcohol, Smoking and Substance Involvement Screening Test (ASSIST)*. World Health Organization.
- Kuntsche, E. y Kuntsche, S. (2009). Development and validation of the Drinking Motive Questionnaire Revised Short Form (DMQ-R SF). *Journal of Clinical Child and Adolescent Psychology*, 38, 899–908. Doi:10.1080/15374410903258967
- Infante, C. y Rubio, J.M. (2004). La prevalencia del consumo de tabaco en España. *Adicciones*, 16(2), 59-73.
- Kuntsche, E., Knibbe, R. A., Gmel, G. y Engels, R. C. M. E. (2006). Replication and validation of the Drinking Motive Questionnaire Revised (DMQ–R, Cooper, 1994) among adolescents in Switzerland. *European Addiction Research*, *12*, 161–168.
- Legleye, S., Karila, L., Beck, F. y Reynaud, M. (2007). Validation of the CAST, a general population Cannabis Abuse Screening Test. *Journal of Substance Use*, *12*, 233–242. Doi:10.1080/14659890701476532.
- Mendoza, R., y López, P. (2007). El consumo de tabaco en el alumnado español preadolescente y adolescente: diferencias de género. *Adicciones*, 19(4), 341-356.
- Mezquita, L., Ruiz-Valero, L., Martínez Gómez, N., Ibáñez, M. I. y Ortet, G. (2019). Development and validation of the marijuana motives measure short form. *Adicciones*, 31(2), 106-116.
- Mezquita, L., Stewart, S.H., Kuntsche, E. y Grant, V.V. (2016). Cross-cultural examination of the five-factor model of drinking motives in Spanish and Canadian undergraduets. *Adicciones*, 28, 215-220. Doi:10.20882/adicciones.822.
- Mezquita, L., Stewart, S.H., Ibáñez, M. I., Ruipérez, M. A., Villa, H., Moya, J. y Ortet, G. (2011). Drinking motives in clinical and general populations. *European Addiction Research*, 17, 250-261.

- Moral, M.V., Rodríguez, F.J. y Sirvent, C. (2005). Motivadores de consumo de alcohol en adolescentes: análisis de diferencias inter-género y propuestas de un continuum etiológico. *Adicciones*, 17(2), 105-120.
- Observatorio Español de la Droga y las Toxicomanías (2016) *Informe 2015, alcohol, tabaco y drogas ilegales en España*. http://www.pnsd.msssi.gob.es
- Orgaz, M., Segovia, M., López de Castro, F., y Tricio, M. (2005). Consumo de alcohol en escolares toledanos: motivos y alternativas. *Atención Primaria*, *36* (6), 297-302.
- Roca, F., Aguirre, M. y Castillo, B. (2001). Percepción acerca del consumo de drogas en estudiantes de una universidad nacional. *Psicoactiva*, 19, 29-45.
- Rubio, G., Bermejo, J., Caballero, M.C. y Santo-Domingo, J. (1998). Validación de la prueba para la identificación de trastornos por uso de alcohol (AUDIT) en Atención Primaria. *Revista Clínica Española*, 198 (1), 11-4.
- Simons, J.S., Correia, C.J., Carey, K.B. y Borsari, B.E. (1998). Validating a five-factor marijuana motives measure: Relations with use, problems, and alcohol motives. *Journal of Counseling Psychology*, 45, 265–273. Doi:10.1037/0022-0167.45.3.265.
- Simons, J.S., C., J.C., Simons, R. M. y Spelman, P. J. (2016). Marijuana consequences in a motivational context: Goal congruence reduces likelihood of taking steps toward change. *Addictive Behaviors*, *52*, 83–90. Doi:10.1016/j.addbeh.2015.08.010.
- World Health Organization. (1994). *Glosario de términos de alcohol y drogas*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. https://apps.who.int/iris/handle/10665/44000

Tabla 1.Correlación ente motivación hacia el consumo y consumo problemático

	Ta	baco	Al	cohol	Cannabis		
	r	p valor	r	p valor	r	p valor	
Social	0,264	0,004	0,400	<0,001	0,162	0,106	
Animación	0,180	0,051	0,444	<0,001	0,263	0,007	
Afrontamiento	0,599	<0,001	0,358	<0,001	0,376	<0,001	
Conformidad	-0,019	0,834	0,147	0,032	0,053	0,598	
Expansión	0,221	0,016	0,371	<0,001	0,481	<0,001	

Tabla 2. *Motivación hacia el consumo de tabaco, alcohol y cannabis según sexo y estudios en curso*

		Social		Animación		Afrontamiento		Conformidad		Expansión	
		W	p	W	p	W	p	W	p	W	p
Tabaco	Sexo	1.873.500	0.557	1.858.000	0.614	2.046.500	0.117	1.708.500	0.671	1.840.500	0.569
	Estudios	1.688.500	0.701	1.578.500	0.328	1.749.500	0.956	1.590.000	0.190	1.927.500	0.211
Alcohol	Sexo	6.125.500	0.242	5.702.500	0.828	6.592.000	0.020	5.741.500	0.699	5.531.000	0.855
	Estudios	5.301.000	0.562	5.074.500	0.275	5.112.500	0.293	5.262.500	0.398	5.409.500	0.715
Cannabis	Sexo	1.288.000	0.850	1.176.000	0.566	1.304.000	0.760	1.308.000	0.589	1.363.000	0.477
	Estudios	1.676.500	<.001	1.509.000	0.028	1.441.000	0.079	1.240.500	0.616	1.060.000	0.331

Tabla 3. *Motivación hacia el consumo de tabaco, alcohol y cannabis según sexo y estudios en curso*

		Social		Animación		Afrontamiento		Conformidad		Expansión	
		Media	D.T	Media	D.T	Media	D.T	Media	D.T	Media	D.T
Tabaco	Mujer	7.111	3.729	6.143	2.614	5.270	2.548	3.476	1.148	3.635	1.599
	Hombre	6.679	3.573	5.768	2.199	4.429	1.847	3.482	1.062	3.286	0.653
	Bachillerato	6.782	3.635	5.909	2.811	4.855	2.280	3.309	0.814	3.709	1.685
	Universitarios	7.016	3.684	6.016	2.059	4.891	2.290	3.625	1.291	3.266	0.648
Alcohol	Mujer	10.117	4.008	8.847	3.852	5.063	2.566	3.739	1.506	4.595	2.712
	Hombre	9.505	3.887	8.703	3.817	4.277	1.940	3.574	1.195	4.347	1.889
	Bachillerato	9.642	4.141	8.484	4.016	4.663	2.521	3.684	1.497	4.547	2.657
	Universitarios	9.974	3.807	9.017	3.667	4.709	2.150	3.641	1.256	4.419	2.085
Cannabis	Mujer	7.889	3.933	9.422	4.070	5.156	2.266	3.622	1.850	6.089	3.225
	Hombre	7.714	3.745	9.786	3.817	5.143	2.673	3.232	0.687	5.643	2.987
	Bachillerato	9.474	3.861	10.711	3.841	5.737	2.844	3.553	1.622	5.737	3.493
	Universitarios	6.778	3.429	8.968	3.844	4.794	2.194	3.317	1.148	5.905	2.844

Declaración de autoría

Declaro que este trabajo es original y ha estado realizado por mi misma, sin haber hecho servir otras fuentes o ayudas diferentes a las referenciadas. También he señalado la procedencia de los fragmentos literales, o de contenido, que he tomado de terceros.

Cristina Sánchez Llamas

